Año IX

Alicante: Juéves 12 de mayo de 188[7]

Núm. 2.539

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante . . . 1.50 pesetas al mes
En los demás puntos . 5 » trim
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto . . . 10 cénts

REDACCIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.
Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado

Número atrasado, 25 céntimos

Lo ha conseguido ya

Como si escribiese para la China, nuestro muy estimado colega *El Graduador* publica ayer un artículo que por el corte debe ser de *El Globo*, aunque el colega no lo dice, en el cual se pretende demostrar que el partido posibilista está unido y compacto como una piña, y soñando sin duda su autor exclama: «No conseguirán dividirnos, no. El partido, modelo de consecuencia y disciplina hasta hoy, continuará siéndolo: la indiscutible autoridad del jefe, basada en el amor y en el entusiasmo de sus correligionarios, continuará siendo acatada y respetada por todos, como hasta aquí.»

¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza! Y lo sentimos. Al Sr. Castelar, tan enemigo de que se le discuta, le están discutiendo ahora su programa, su jefatura y su conducta, según hace notar muy oportunamente un importante diario madrileño. Es más, se anuncia la publicación de *El Posibilista*, que sustentará la verdadera y sana doctrina del partido republicano histórico, sin esa benevolencia para con la monarquía, y ese ódio hácia los republicanos coaligados que tanto ha distinguido á otros periódicos, verbi gracia, *El Globo* y *El Graduador* inclusive.

Al decir de *El Liberal*, el programa exhibido estos días por la *Gaceta* del czar posibilista, no satisface tampoco por completo á los verdaderos republicanos históricos.

Todo lo que en ese programa se promete, es ni más ni menos que lo que ofrecieron los constitucionales en su programa de 1877. Para diferenciarlos necesitaría el Sr. Castelar cantar las excelencias de la república con el mismo interés y entusiasmo que puso en [ha]cer republicanos á los oradores del [tea]tro de la Zarzuela. Y lo que hace en [ca]mbio, es buscar ocasiones para desacreditar la república y á los republicanos.

[T]odo esto y algo más dice *El Liberal* [de M]adrid, de acuerdo con lo que toda [la pr]ensa ha dicho en diferentes ocasiones. Porque el diario madrileño, que es [tan i]lustrado como discreto, entendió [aque]llo de apenas si me llama Pedro, y [de] condenar el sufragio universal, y [d]ecir que las masas en España son [...]s, como lo entendimos nosotros [cuando] nos enteramos del discurso de [Caste]lio en el Congreso, así es, que [cuando] leíamos en *El Graduador* «Fe[licitacio]nes al Sr. Castelar,» nos decía[mos: ese]ño señor, ¿por qué felicitan sus [correligi]onarios al Sr. Castelar? ¿será [porque n]o quiere el sufragio universal? [¿O por]que apenas si se llama Pedro?

Y á esto se nos respondía que no sabíamos leer, ni interpretar el pensamiento del gran tribuno, y que aquéllo que leíamos debia leerse de otra manera, con lo cual si ganábamos en confusión, perdíamos en buena fé y lealtad.

La explicación que recientemente dá *El Globo* de aquélla declaración de su jefe sobre el sufragio, es que el Sr. Castelar tenía el deliberado propósito de engañar á una Cámara monárquica.

Recuérdese que *El Graduador* negó en absoluto que su jefe diese á entender que con el sufragio universal se afianzaría la monarquía. Con que, no necesitamos hacer notar para que se vea la necesidad de ponerse de acuerdo ambos periódicos posibilistas.

Conste, por último, que la terminación de la discordia en el partido posibilista, será para nosotros un suceso felicísimo. Recobre el perdido brío ese partido, eso queremos, siquiera por no parecernos en nada á *El Graduador* que gozaba cuando daba cuenta de las sesiones de nuestra Asamblea, en la que no osó nadie á atacar, ni censurar al jefe, ni ocurrió nada parecido á lo que acaba de verificarse en el teatro de la Zarzuela, partiendo en dos á la agrupación posibilista.

Como pensamos

Nos debemos á la verdad en todas ocasiones, y harto lo tenemos demostrado.

Defendemos los principios de la democracia con fé y entusiasmo, por creerlos los únicos capaces de regenerar á la patria. ¿Es esto un crímen? Pues somos culpables de él.

Imagínaos, unos hombres sin fé, sin creencias, corrompidos, con el corazón gastado y la inteligencia vacía, hombres que predican todas las doctrinas, según conviene á sus intereses, que adoran hoy lo que ayer quemaban y queman mañana lo que adoraban ayer; que hacen de la política un arte de logreros; que no buscan la virtud, sino el oro; que se ligan con todos los que puedan dar á sus pasiones alimento; que encubren con grandes palabras intereses detestables; que odian á todos los que tienen elevación de ideas y rectitud de conciencia; imagínaos unos hombres de esta naturaleza ocupando la tribuna, escribiendo en los periódicos y doliéndose é impacientándose por la menor contrariedad; y tendreis una verdadera idea de nuestros adversarios.

Se ha dicho con sobra de pasión y falta de exactitud, que nosotros nos hemos aliado con este y con el otro periódico para combatir la desastrosa política que se hace aquí en nuestra localidad, y estamos en el caso de negarlo en absoluto. Nosotros, entiéndase bién, nada hemos pactado con ningún periódico monárquico, ni consideramos ni decimos que es mas funesta la política que se hace en Alicante que la que se hace en la provincia y en el resto de España. Toda nos parece igualmente pésima y vituperable. No se nos haga, pues, instrumento ni del partido posibilista, ni de los descontentos del partido constitucional, ni de nadie, porque protestaremos como protestamos en esta ocasión. Tras la desconfianza en el propio criterio, viene la inmoralidad en la vida. Si la razón no merece ascenso, la conciencia no merece crédito y así, poco á poco, los políticos más hábiles ó que se creen tales, juegan con uno y matan la independencia y la libertad de obrar. Preservémonos de estas creencias y procedimientos con el ejemplo elocuente de los males que causan, enseñanzas prácticas que queremos aprovechar.

Nuestra modesta publicación, desde que ha venido al estadío de la prensa, ha declarado guerra sin cuartel á toda situación monárquica. Lo mismo Cánovas del Castillo que Sagasta, han tenido con nosotros un adversario; ni jamás pedimos, ni jamás damos cuartel, porque sabemos que no debemos darlo. Por esta nuestra conducta hemos sido llevados á los tribunales y condenados; por esta nuestra conducta se nos ha calificado de demagogos y de perturbadores; por esta nuestra conducta, en fin, se nos ha negado todo, pero seguros de nuestro derecho y convencidos de la bondad de la causa que defendemos, seguimos con pié incansable el camino que debíamos recorrer. Por eso hemos dicho, creemos que con razón, que nuestra actitud no es de ahora, ni obedece á móviles tan mezquinos como el no haber tenido representación en el seno de una corporación municipal. Con gran alegría vimos que los que predicaban las excelencias del partido fusionista y se decían correligionarios del señor Sagasta, dando nuevo rumbo á sus ideas, combatían por funesta su política en Alicante; y con más alegría si cabe, vimos el primer disparo que contra la situación endozó un periódico posibilista, que en cierta época calificó de *pactos patrióticos* sus inteligencias con los monárquicos. Pero, de esto á defender y elogiar á Sagasta y combatir á sus correligionarios en Alicante; de esto á decir que esperamos toda suerte de venturas de una fracción monárquica y que el conservador señor Ugarte, es mejor alcalde que el fusionista Sr. Terol, hay un abismo que no salvaremos jamás, ténganlo así entendido los que otra cosa crean. Y puestos ya en este terreno, tócanos hacer una leal y sincera manifestación. No estamos resentidos con *El Graduador* ni hay que pensarlo. Una actitud, no se comprende bién á veces, el pensamiento escoje varias sendas y no acierta con lo verdadero. Esto lo vemos todos los días y nada tiene de particular que *El Graduador* se equivoque. Nosotros, sepa, que estamos donde estábamos: frente á la monarquía, quien se ha venido á nuestro lado han sido en todo caso apreciables colegas, desengañados de la farsa fusionista y que desde luego se proponen ganar en poco tiempo y combatiendo á la situación el terreno que habían perdido en la opinión pública, cuando eran turiferarios de la misma.

El plá del Bon Repós

Cuando el curioso desocupado recorre los barrios extremos de Alicante, experimenta una desagradable impresión al observar que, aun dentro del casco de una población, cuya parte moderna no tiene nada que envidiar á otras capitales de provincia, se encuentran calles plazas y callejones verdaderamente inverosímiles.

Si el paseo se dirige hácia la parte alta del barrio de San Antón, encuéntrase, entre éste y la falda del Castillo de Santa Bárbara, lo que se llama vulgarmente las provincias, y que no es otra cosa que un extraño conjunto de miserables casuchas y pobrísimas habitaciones, en las que la masa de población, que en ella se alberga, no puede disfrutar de las más elementales condiciones que la higiene exige, para hacer posible la existencia.

Carencia absoluta de luz y de aire, estrechez suma en las viviendas, falta de espacio, ausencia de limpieza, escasez de ventilación, miseria absoluta, esto es lo único que allí se encuentra.

No se canse el observador en buscar agua, alcantarillas, ni demás elementos precisos para la vida; aquéllo es, como antes hemos dicho, un barrio absolutamente inverosímil.

Dando otros derroteros al paseo, pueden encontrarse otros grupos de calles que constituyen los llamados barrios de Santa Cruz y San Roque, y en los cuales, si bién la situación y condiciones no son tan desfavorables, no reunen tampoco la mayor parte de las que la organización aconseja y la higiene reclama.

Allí es fácil encontrar estrechísimos callejones, menos amplios tal vez que los tradicionales de Málaga y de Toledo, cuestas empinadísimas que es preciso salvar por medio de continuadas escalerillas, y la misma carencia antes indicada de servicios realmente indispensables.

Hemos expuesto ligeramente las condiciones en que se vé obligada á vivir la inmensa mayoría de la gente que en nuestra capital carece de los elementos necesarios para ocupar habitación en calles más céntricas y en las que los alquileres se van haciendo de día en día más elevados é insostenibles, y más de una vez al ocuparnos de análogos extremos, hemos aconsejado la conveniencia de que sean utilizados terrenos que en las inmediaciones de Alicante, pueden responder de un modo satisfactorio, á la por todos reconocida necesidad de construir barriadas de casas adecuadas á los medios de vida de las clases pobres y que reunan á la baratura de los alquileres, las condiciones higiénicas y de ventilación indispensables.

Discurriendo de este modo, no podemos menos de felicitarnos, al tener noticia de que en el «Plá del Bon Repós», que es precisamente uno de los sitios por nosotros indicado, han empezado los trabajos de nivelación y planificación para proceder inmediatamente á edificar un cómodo y ámplio barrio

para obreros, cuya terminación no se hará esperar mucho tiempo, y en el que se seguirá el sistema generalmente adoptado en otras poblaciones, de que el inquilino pase á ser propietario al cabo de cierto tiempo.

Si este movimiento continúa como es de esperar, podrán corregirse antes de mucho los inconvenientes y defectos de que nos lamentamos, siendo facil imprimir á la gente obrera nueva dirección para sus viviendas y tomando cuerpo las probabilidades de que desaparezcan por completo grupos de edificios, cuya existencia favorece hoy muy poco el buen nombre de nuestra ciudad.

Dictadura

El señor Castelar ejerce dentro de su partido un autoritarismo detestable propio solo del absolutista. Si dentro de éste á la simple órden de un Cavero que ejerce de autoridad por delegación del jefe supremo se suspende la publicación de un periódico en el partido posibilista, ó mejor, en el de Castelar, se desautoriza con una sola palabra la formación de un círculo que se trate de establecer sin su consentimiento máximo ó toda reunión á que se convoque sin su autorización prévia.

Que el partido absolutista se rija por procedimientos tan autoritarios no debe en verdad, importarnos mucho, y solo para hacernos pasar un buen rato deben ocupar nuestra atención sus interioridades. Pero tratándose de la fracción costelarista que no está ni con mucho tan distanciada de nosotros por muy cerca que esté de la monarquia, y en donde el calor de la idea republicana no está del todo amortigüado, parece que por esto mismo y por ver como en ella se ejercitan las prácticas puestas en uso en los partidos populares, tenemos algún derecho á ocuparnos de sus asuntos.

Estos no andan muy bién para el señor Castelar, pues menos dispuestas las gentes de su partido que las del absolutista á servir á la sombra de su bandera en calidad de siervos, han cortado por lo sano y hecho su voluntad con menosprecio y quebranto de la dictadura ejercida por su jefe.

Al contrario de lo que sucede en los demás partidos republicanos, donde la vida de relación y la comunicación de ideas se desean y procuran en frecnentes reuniones y establecimiento de círculos, en el posibilista, según el criterio de su jefe, debe evitarse esto por perjudicial para su organización y disciplina.

Tal vez no le falte razón. Porque si los posibilistas madrileños se reuniesen muy á menudo y se comunicasen sus impresiones, si llegaran á discutir desde la autoridad omnímoda de Castelar hasta su benevolencia á la monarquía, surgirían muy pronto disgustos y disidencias que darían al traste con el partido, poniendo en aprieto á su jefe.

No hubo hasta ahora más que el propósito de fundar un círculo y la negativa del señor Castelar, ha señalado una disidencia que amenaza propagar e por la fracción posibilista.

A todo esto el señor Castelar, firme en sus trece y revestido de autoridad pontifical, excomulga á los que contravienen sus órdenes y se desdeñan de recibirlas en su propia casa, lugar de reunión y único círculo para todo el partido.

Barcelona

Mientras haya en el mundo
primaveras habrá poesía.
Becquer.

Ya llegó la reina de los pensiles, y con ella su corte de flores y pajarillos, los árboles echaron ya hojas nuevas, los tranvías de circunvalación vistiéronse de verano, y desde el humilde estudiantillo que está esperando el *dia de prueba*, hasta la *golondrina* de la *fashion*, que sueña tan sólo con Biarritz, San Sebastián ó *Cauterets*, todo parece que va cobrando calor, movimiento, vida.

Dá gusto por las mañanas aspirar el tibio perfume que exhala esa especie de Exposición de Floricultura que llamamos Rambla de la flores.

Los *moscones floreros* sentados allí, rodeados de macetas, vestidos en traje de mañana con estudiada *negligé*, adoptando posturas inverosímiles y procurando imitar todos los movimientos de la ardilla, se están limando con alguna Marquesa anónima, verdadero aluvión de joyas y gasas, que con tentadora sonrisa y mirada húmeda y brillante, es capaz de incendiar el corazón menos volcánico.

¡Bonito panorama! ver el abigarrado conjunto que forman unos cuantos centenares de personas en contínuo movimiento; parece aquéllo un torrente de carne humana que tiene por orillas dos cintas de flores, y por remansos alguna que otra belleza de ojos mustios y formas rígidas y severas, que saliendo de misa de Belen, es tan sólo ave de paso que mira con orgullosa indiferencia los efectos que produce en aquélla corriente loca.

***

Las costumbres inglesas se imponen.

Las carreras de caballos—fiestas anti-civilizadoras, como las llama Ortega Munilla desde las columnas de *El Imparcial*,—parece que de año en año van tomando incremento entre nosotros.

Los escaparates de Granell están ya luciendo las ridículas chisteras color tórtola; y en los mostradores de Aurigema se hallan expuestas las rayadas camisas de cuello con puntas dobladas, que juntamente con los botines, monoeles, y demás *artículos indispensables*, son el distintivo de la *tenue*, de la distinción.

En las últimas carreras de caballos que se han dado en Madrid se reventaron tres *jockeys*.

Este es el verdadero gusto inglés.

Los oficionados al *sport*, nos critican, y se espantan ante nuestra fiesta nacional, porque nos encojemos de hombros cuando vemos morir en el redondel un penco de más ó menos *cuartos*; y sin embargo, esos mismos civilizados milores, ven con la mayor sangre fria imaginable morir un *jockey*, con tal de que el noble bruto se encuentre sano y salvo.

***

Gayarre *ejerce* de ruiseñor en el Liceo.

La Kupfer, en el mismo teatro, continúa como antaño, siendo inagotable derroche de la belleza y arte.

En Eldorado confúndense: equilibristas, enanos, velocipedistas liliputienses; y una numerosa *troupe* francesa, entre la cual resalta Mlle. Brebión, que es bella como la Psiquis de Alzamora, y delicada como los versos de Heine.

En el Principal, «La gran vía,» reformada, y dentro algunos días el célebre actor M. Coquelin (ayné), socio de la comedia francesa.

En el Circo, el equilibrista aéreo M. Wilson.

Y *voilá tout.*

EXTRANJERO

Telegrámas de nuestro servicio especial

París 10 (5'10 t.)—4 por 100 exterior español, 65'06.

París 10.—La crísis portuguesa ha causado en esta capital alguna decepción que habla muy desfavorablemente del gobierno lusitano.

En el sentir de algunos diplomáticos, el gobierno debió hacer suya la actitud del ministro de Marina y bajo ningún concepto debió admitir la dimisión que éste presentó. *Le Goulois* de hoy comenta el hecho y dice que la inmunidad del diputado se entiende de diverso modo, otorgando atribuciones que no están en la juri-dicción del diputado.

Londres 10.—*The Times* de hoy publica un despacho de Caudahaz, dando la noticia de que más de 8.000 soldados rusos han acampado á 13 kilómetros de esta población.

También dice que las tropas del emir han sido derrotadas el día 6 en los montes del Herat, por unos 5.000 insurrectos. Estos están perfectamente armados y su disciplina es muy notable. La oficialidad en su mayoría, es rusa.

Roma 10.—El acorazado mónstruo «Lepanto», convenientemente repostado de víveres y municiones, ha zarpado esta mañana del puerto de Nápoles en dirección del Mar Rojo, con el objeto de tomar parte en el bloqueo de las plazas de Abisinia que son fieles al caudillo Ras-Alna.

CRONICA LOCAL Y GENERAL

El Graduador contiende con *El Liberal*, por lo sucedido en las pasad[illegible]

---

86) **Folletín de La Unión**

DANIEL

POR

ERNESTO FEYDEAU

—Georget, pues, intenta una traición,—exclamé encendido de cólera y vergüenza al creerme burlado por un ente tan insignificante.

¿Trataba acaso de conservar á Luisa después de su casamiento? A aquélla idea sentía desgarrarse mi corazón. Pero volviendo á pensar en el duelo no podía esplicarme cómo Georget, que solo contaba en el conde para casarse con Luisa, había promovido este lance que lo alejaba de la jóven.

Luego me asaltaba el recuerdo de aquélla carta ue el señor de Gramont recibió en el castillo, la misma mañana de la partida de Gorget, después que este supo la ruptura denuestro pacto, y un rayo de luz iluminó mi espíritu.

—En aquélla carta está el secreto del conde,—dije.

Pero volviendo á mis dudas me preguntaba de nuevo:

—¿Por qué va á batirse, y con quién?

Tambien pensé en la comida á que debiera asistir Cabass y Georget la víspera del día en que recibió el conde la carta, pero tuve la debilidad de no comprender lo sospechoso que debia ser para mí aquélla reunión de mis dos enemigos.

Cansado de divagar de una á otra suposición, me encaminé á casa del doctor para participarle todo lo ocurrido.

XXXVI

Tampoco encontré al doctor en su casa.

Había ido á Caen desde por la mañana para hacer una operación. Pasé el resto del día en vagar de un lado á otro, helado hasta los huesos por un fuerte viento de invierno atormentado por una inquietud terrible y buscando un pretexto para ir á París á aclarar mis sospechas.

A la noche fuí de nuevo á la casa del doctor. Aun no había vuelto. Regresé á la mía y lo esperé hasta hora muy avanzada, pero inútilmente.

Al día siguiente, sábado, me levanté temprano: ¡Quién me había de decir que aquél iba á ser uno de los días mas funestos de mi vida!

Cuando me vestía para salir, mi criado me entregó una carta, cuya letra estaba mal formada sin duda con objeto de disfrazarla. No tenía firma, y contenía estos renglones:

—«Se os ha dado un aviso que no habeis querido escuchar. Ateneos á las consecuencias. Si no es tiempo ya de impedir un duelo en que otro se bate en lugar vuestro, lo es todavía de evitar sus funestos resultados. Reflexionad y sometéos. Vuestros enemigos son muchos y poderosos, y nada exigen que noesteis en el caso de hacer.»

El doctor entró en mi casa cuando leía por segunda vez aquélla carta, que evidentemente procedia de la señora de Torreins. En cinco minutos lo enteré de todo, y se sobresaltó cuando le espuse mis inquietudesre pecto al duelo del conde.

—¿Cómo no habeis comprendido desde un principio—me dijo,—que la señorita de Gramont y vos érais la causa de este suceso?

Yo no le escuchaba. Lo arrastré al puerto, y allí fuí de uno á otro lado pidiendo una barca para pasar al Havre. Un gran número de ellas estaban á mi disposición y todos los pescadores agolpados sobre el muelle; pero el mar alborotado por el huracán, cerraba el paso con sus tumultuosas olas. Los pescadores sacudían la cabeza.

—No llegaríamos nunca, contestaban,—y nuestras mujeres recojerían mañana nuestros cadáveres sobre la playa. Id á Honfleur, y si quereis aprovechar la marea baja, daos prisa.

El doctor me animó á seguir aquél consejo.

Volví á mi casa, hice ensillar dos caballos, y lanzándome á la calle seguido de un criado, atravesé á escape la costa y llegué al camino.

Allí los caballos escitados, y viendo ante sí un terreno llano, lucharon el uno con el otro en su rápida carrera. Pero estaba de Dios que aquél día habia de encontrar entorpecimientos á cada paso. El camino, á medida que se alejaba de Trouville, estaba interceptado por coches y carretas que se dirigían á la feria de Honfleur, que apenas dejaban á los lados un pequeño espacio para poder pasar. Tuve que azotar con el látigo al asustado animal para obligarle á meterse entre aquél laberinto de carruajes y carros, tirándole al mismo tiempo del bocado con ámbas manos para separarlo del choque de las ruedas. Hacía un tiempo sumamente frío, pero desapacible do. El viento levantaba remolinos de polvo que me cegaban. En medio de ellos no podía distinguir sino un conjunto de carricoches, blusas, [illegible] grises, y el estallido de los látigos hacía encabritar á mi caballo. Con el cuerpo inclinado hácia adelante, [illegible] dillas clavadas en el vientre del animal, atento á sus menores mo[illegible] tos, corría mas bién como un [illegible] como un hombre, y cuando ve[illegible]

elecciones. ¿Hablaba usted de las de Villena, Sax, Elche y otras?

Una noticia curiosa y algo más, acerca de quién abrió las puertas del ministerio de la Gobernación, si el señor Maisonnave ó el Sr. Arroyo.

Dice *El Liberal* sobre esto:

«Quien se permite licencias hasta el extremo de ser ingrato, es el diario posibilista.

Es verdad que siempre lo fué, y por eso con nosotros no hace migas.

Pues qué, si no hubiera sido por nuestro distinguido amigo el señor Arroyo, al que llama *diputado cunero*, ¿se hubiera sentado en los escaños del Congreso, como representante de la nación, el Sr. Maisonnave?

Cualquier día.

Y esto ha sucedido en dos ocasiones. En las elecciones de 1881, y en las de 1886.

¿Cree *El Graduador*, que hay político en la provincia de Alicante que ignore esto?

Ya sabe el colega que pertenece esto al dominio público.

Por lo demás, jamás recordaríamos estos hechos y estas frases si *El Graduador* no tuviera la mala costumbre de citar amigos nuestros muy queridos á los que no debiera nombrar, sino para significarles gratitud y consideraciones.

Por último, á cualquiera hace reir la petulancia del colega, al decir que el señor Maisonnave ha sido el que ha abierto las puertas del ministerio al señor Arroyo, mandando el partido liberal.

Para portero, tiene demasiada categoría el Sr. Maisonnave.»

Sin comentarios.

Llamamos la atención del señor alcalde, acerca del hecho sucio por demás, de que en la calle de Riego sitio nominado «La Montañeta,» en pleno día, se infrinjan las ordenanzas municipales convirtiéndose en vertidero de aguas un lugar de la vía no acondicionado para ello. Si se hiciera la proyectada prolongación de la calle como se dijo, no tendríamos que lamentar abusos como el que nos ocupa.

Lo de todos los días.

Ayer mañana y en el paseo de los Mártires pelearon dos perros de ayuda.

La mayor parte de los canes andan por esas calles sin bozal, y amenazando á los transeuntes.

Sin embargo, todo el mundo asegura que por el señor alcalde, hay dictado y publicado un bando, que nadie cumple.

El señor D. Vicente Ferrándiz Fons, asegura ser él y no otro el que asistió al círculo conservador de la calle de San Fernando, cuando el Sr. Campos obsequió al partido conservador con un té. Lo cual nos esperábamos, y no sabemos como *El Constitucional Dinástico* ignorase, que el fiel contraste del repeso, era el sujeto por quien preguntaba.

Se encuentra casi restablecido de su dolencia, nuestro particular amigo don Gaspar Beltrán.

Esta noche se verificará en el Teatro-Circo una gran función por la compañía gimnasta, ecuestre, y acrobática de M. Alegría, que tanta aceptación ha tenido, por lo notable de los trabajos que realiza. El programa de dicha función se compone de dos partes, y es ameníssimo.

Las obras de reforma en el edificio que ocupa el Casino, comenzarán el mes próximo.

En la subasta verificada, resultó como mejor postor D. José Candela.

Ayer mañana y en la iglesia de San Francisco, se celebraron solemnes honras fúnebres por el alma del jóven don Eduardo Collado.

El acto lo presidió D. Rodolfo Dalhander, y estuvo sumamente concurrido de amigos de la familia.

Ha salido para Alcoy nuestro compañero en la prensa, D. Pedro Irles.

En el correo de ayer salió para la corte D. Antonio Espuch, con el objeto de ultimar lo necesario con un banquero, á fin de poder terminar la edificación de la plaza de toros en un corto plazo.

El jóven D. Antonio Thous, herido la noche del domingo último de cuyo hecho ya dimos cuenta, sigue mejor aunque sin perder la gravedad su estado.

El Constitucional Dinástico habla del señor Gobernador civil y la elección de concejales por derecho propio; y luego dice que lo peor no es que hayan sido concejales por séptima vez, sino que lo serán otra vez cuando haya elecciones.

¡Olé por el colega!

Una de las afirmaciones que mas gracia nos hicieron entre las hechas por *El Liberal*, fué la que sus correligionarios están unidos en esta localidad; y nos hizo gracia la afirmación, porque todo el mundo vé que los fusionistas de esta localidad están á matar desde las elecciones municipales.

Nos parece que el público no debiera ser engañado de esta manera tan descarada.

Hablando de lo que han sido las elecciones en Alicante, dice *El Graduador* que tenemos un gobernador civil autoritario, que desde el primer día de su llegada, ha llevado de la mano á los constitucionales, con el único fin de que se apoderaran del ayuntamiento, se repartieran los destinos y arrojáran léjos hasta á sus mismos correligionarios.

El Graduador ha descrito el tipo de un inteligente lazarillo, y no el de una persona autoritaria.

Nuestro apreciable corresponsal de Sax, nos ruega hagamos constar que, no obstante el haber aparecido una carta en *El Liberal*, y las visitas hechas por cierta comisión de políticos de aquél pueblo á la capital, es cierto cuanto nosotros publicamos respecto á las elecciones últimas, y otras muchas cosas que pudiera añadir respeto á coacciones y atropellos. Lo cual hacemos público para que se vea estamos al tanto de lo que ocurre en Sax, y no es fácil que nos sorprendan, con inoportunas rectificaciones.

En el Consejo de Estado, no ha pasado el ayuntamiento actual de Villena tal y como lo constituyó el Sr. D. Fernando Valderrama, gobernador civil de la provincia. Se conoce que este cuerpo consultivo, no está por dar la situación á los carlistas.

Ayer tarde se hizo la entrega á sus propietarios de las ocho casas últimamente sorteadas del barrio de «Los Diez Amigos», para que desde luego manden alquilarlas y percibir la renta los socios.

El acto revistió la mayor solemnidad.

Ha fallecido después de una aguda enfermedad, la señora D.ª Josefa Rizo, esposa del comerciante D. Anselmo Esplá y con tan triste motivo damos nuestro más sentido pésame, así como á su apreciable familia.

El *succés* electoral del día se ha dado en Valencia, donde para ganar las elecciones se han falsificado las listas del censo, incluyendo en estas á 4.000 personas que nadie conoce en aquélla ciudad.

En su consecuencia, hánse retirado del palenque (?) electoral todos los partidos, excepto el carlista y algunos fusionistas, á quienes llaman allí *chanchulleros*.

El gobierno, al que en tiempo hábil recurrieron aquéllos electores en reclamación contra tales indecencias, se ha cruzado de brazos, dejando hacer.

Item más: las personas que denunciaron la falsedad cometida en el censo, han sido procesadas y se les exije fianza, si no quieren dar con sus cuerpos en la cárcel.

¿Y todavía habrá tunantes que anden por ahí diciendo que *esto* no tiene otro remedio que el hierro y el fuego?

Se han recibido cartas de la señorita D.ª Emilia Villacampa, que en uno de los próximos correos llegará á Málaga, donde sólo permanecerá el tiempo necesario para trasladarse á Madrid

En Melilla ha estado enferma algunos días, con fiebre bastante intensa.

El que no se consuela es porque no quiere.

La determinación adoptada por Castelar respecto á los disidentes de su partido, nos trae á la memoria ese decir.

Consiste la resolución de don Emilio «en no hacerles caso.»

***

Un colega dice que el Sr. Castelar se rie de esas cosas y aun de otras que tuvieran más importancia.

¿Con la risa del conejo, eh?...

Reclamos

Espectáculos

TEATRO-CIRCO.—A las nueve, gran función por la compañía que dirige D.ª Micaela Alegría.

Entrada generol, 75 cts.

Ultima hora

Telegrámas

Madrid 10 (5'30 t.)

Bolsin.—Madrid.—Contado, 64'30. —Fin mes, 64'25.—Próximo, 00'00.— Exterior, 65'90.—Amortizable, 80'70. —Cubas, 93'45.—Banco de España, 396'00.—Operaciones.—Barcelona.— Interior, 64'05 —Exterior, 65'50.

Madrid 10 (8'15 n.)

La sesión del Senado se ha reducido á rectificaciones de los Sres. Beránger y Salamanca, sobre el debate de la Trasatlántica. En el Congreso continuó el debate sobre los asuntos económicos de Cuba. Han intervenido en el debate los diputados autonomistas Sres. Portuondo, Calvetón y Montoro, habiéndoles contestado con un patriótico y sentido discurso el señor ministro de Estado.

Madrid 10 (10'35 n.)

En absoluto se desmentía esta tarde el próximo matrimonio del Sr. Cánovas del Castillo con la Srta. de Osma, afirmándose que el estado de estas relaciones se encuentran en el mismo estado que hace seis años.

Madrid 10 (11'55 n.)

En esta ha circulado el rumor de que el matador de toros Luis Mazzantini, había sido gravemente herido en desafío. La noticia es en absoluto falsa por cuanto que Mazzantini salió ayer, y se encuentra en los baños de Alhama.

Madrid 10 (11'15 n.)

La minoría coalicionista republicana se ha reunido en el Congreso para acordar la forma en que han de ser combatidos los diferentes proyectos que tiene el gobierno pendientes de discusión.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE VICENTE BOTELLA
Angeles, 14.

SECCIÓN DE ANUNCIOS